

¿Cómo son los estudiantes de la Universidad Nacional de La Plata?: Un estudio cuantitativo exploratorio sobre sus principales características.

Sebastián Varela.

Cita:

Sebastián Varela (2013). *¿Cómo son los estudiantes de la Universidad Nacional de La Plata?: Un estudio cuantitativo exploratorio sobre sus principales características.* X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-038/127>

X Jornadas de Sociología de la UBA
20 años de pensar y repensar la sociología.
Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI
1 al 6 de julio de 2013
Mesa: 8 Universidad: Políticas, problemas y actores universitarios

¿Cómo son los estudiantes de la Universidad Nacional de La Plata?: Un estudio cuantitativo exploratorio sobre sus principales características.

Autor: Dr. Sebastián Varela. IdIHCS. FaHCE-Universidad Nacional de La Plata.

Introducción

Los datos que se presentan en esta ponencia se refieren fundamentalmente a la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), sobre la base de datos relevados por medio de una encuesta por muestreo a los estudiantes en tres etapas de su recorrido académico: estudiantes de años iniciales, intermedios y superiores¹.

El objetivo del trabajo consiste en sintetizar las principales características sociodemográficas de los estudiantes, considerando una serie de dimensiones: situación ocupacional, tasa de feminización, trayecto de formación secundaria, lugar de procedencia y nivel socioeconómico, entre otras.

A lo largo del trabajo, se intentarán establecer puntos de comparación con los resultados obtenidos por investigadores que realizaron trabajos de orientación similar para el caso de la Universidad de Buenos Aires (UBA), estableciendo las similitudes y diferencias más destacables.

El estudiante universitario como objeto de estudio

La agenda de investigación sobre el estudiantado universitario se desarrolló en las últimas décadas en los países centrales, especialmente en los anglosajones (Lipset, 1964; Albatch, 1989; Neave, 2001; Teichler, 2009). La mayoría de las investigaciones se han dedicado –desde disciplinas como la educación y la psicología– a cuestiones relacionadas con la motivación, la comunicación, el acceso y desgranamiento, y los procesos de aprendizaje y evaluación. En América Latina en cambio, donde este tipo de estudios tiene un desarrollo incipiente, han predominado los estudios orientados por una mirada sociopolítica, en tanto que al menos desde la Reforma Universitaria de 1918 el movimiento estudiantil ha tenido un mayor protagonismo como actor relevante en la vida universitaria y nacional (Leite, 2010; Carli, 2012). Particularmente en los últimos años, a partir de los conflictos que se generaron durante las elecciones de autoridades en las universidades nacionales (particularmente en las grandes universidades como la UBA y la UNLP) han empezado a llevarse a cabo investigaciones con mayor consistencia sobre la temática.

¹ Se realizó una encuesta a 1659 alumnos de la UNLP. La unidad de muestreo fueron las comisiones de trabajos prácticos de todas las facultades de la universidad excepto Ciencias Médicas, donde el Decano no autorizó el relevamiento. En cada facultad se seleccionaron tres o más comisiones de trabajos prácticos al azar relevando un determinado número de encuestas (también siguiendo un criterio aleatorio: últimos dígitos del DNI) en función del peso de la disciplina en la matrícula de la facultad y los diferentes niveles en la carrera. El trabajo de campo se realizó durante 2011 y principios de 2012.

Esta ponencia se inscribe en el contexto del incipiente desarrollo de la agenda de investigación latinoamericana orientada por una mirada política y social, y se enmarca dentro de un proyecto de investigación que tiene como objetivo contribuir al conocimiento de los siguientes interrogantes²: ¿Qué relación elaboran los estudiantes con la política durante su vida universitaria? ¿Qué experiencias de participación marcan su acercamiento, distancia, compromiso o desafección con la actividad política, dentro o fuera de la universidad? ¿Qué papel juegan las dimensiones institucionales y disciplinares en la materialización de esas experiencias?

Se abordaran estos interrogantes intentando establecer un dialogo con los escasos trabajos que han indagado sobre estas cuestiones desde una perspectiva empírica de tipo cuantitativa (Naishtat y Toer, 2005; Toer, 1997a; Toer 1997b; Universidad de Buenos Aires; 2011). Para ello, se realiza en primer lugar un trabajo exploratorio para caracterizar a los estudiantes de la UNLP en una serie de dimensiones socioeconómicas, lo cual permitirá dar cuenta de algunos factores “estructurales” que pueden eventualmente ser relevantes para comprender y explicar sus orientaciones hacia la política, tanto universitaria como nacional.

Características principales de los estudiantes de la UNLP

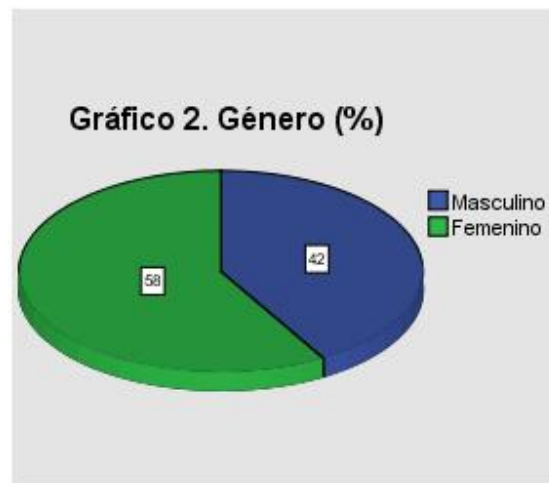
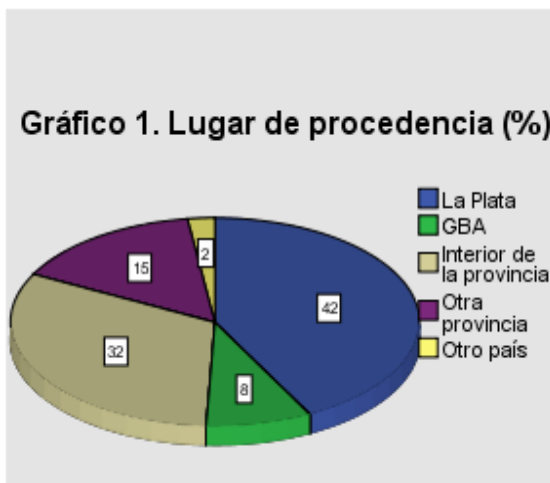
Lugar de procedencia

Los datos indican –véase el grafico 1- que el 42% de los alumnos proviene de la misma ciudad de La Plata³. Luego siguen en importancia el interior de la provincia (32%), otras provincias (15%), Gran Buenos Aires (8%), y otros países (2%). De lo anterior se deduce que el 82% de la matrícula de grado proviene de la propia provincia de Buenos Aires, lo cual confirma la tendencia evidenciada en otros trabajos (Rossi Casé *et.al.*; 2006) de progresiva provincialización de la matrícula, que modifica la tendencia de décadas anteriores, en las cuales el peso del interior del país era más importante. Este fenómeno probablemente esté relacionado con el surgimiento de nuevas universidades en el interior del país (y también de la provincia) que aumentan la oferta académica disponible en sus áreas de influencia y en cierta medida satisfacen las demandas de los interesados de sus regiones en acceder a la educación universitaria, reteniéndolos en sus lugares de origen. Para el caso de la UBA, de acuerdo al Censo de estudiantes 2011, se registra una distribución bastante similar: Ciudad de Buenos Aires (CABA) 42%, aunque con un peso sustancialmente mayor del Gran Buenos Aires –GBA- (43%), menor del resto de la provincia de Buenos Aires (10%), y aún menor de los estudiantes del interior (5%)⁴. Cabe decir entonces que estas universidades cada son cada vez menos “nacionales”, como tradicionalmente se las concibe.

² Se trata del proyecto “Ensamblajes conflictivos: las estrategias de los actores universitarios y el cambio político-institucional. El caso de la Universidad Nacional de La Plata en perspectiva comparada (1995-2010)”, dirigido por el Dr. Antonio Camou. Proyecto de Incentivos, Código: H627.

³ Incluimos en esta categoría a las siguientes localidades: Berisso, Ensenada, City Bell, Gonnet, Villa Elisa, Ringuelet, Los Hornos, Los Olmos, Magdalena, y Punta Indio.

⁴ La categoría que usa el censo es “Otro lugar” (diferente de los anteriores), por lo cual contiene tanto a los del interior como a los extranjeros.



Género

La distribución de los estudiantes de grado de la UNLP por sexo da cuenta de una mayor presencia del sexo femenino, con el 58% de la matrícula. Estos datos son similares a los de la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU; 2010) para el conjunto de las universidades nacionales (56% mujeres), coinciden también con el relevamiento hecho por Toer (1997a) en el caso de la UBA (57% mujeres), con el del Censo de la UBA en 2011 (61% mujeres) y con los datos para el conjunto de América Latina (54% de mujeres) del IESALC para el año 2003. En este sentido, lo que se observa en la UNLP confirma una tendencia nacional e internacional de las últimas décadas, que implica un proceso de aumento de la tasa de feminización de la matrícula universitaria. Como argumenta Rama (1997), la discriminación por género ya no constituye en América Latina un obstáculo para las mujeres en el sistema educativo en ninguno de los ciclos, especialmente en la educación superior. Los hombres, por su parte, ingresan en menor medida que las mujeres a la universidad, tienen tasas de deserción más altas y se gradúan en menor proporción y con más años de estudio. Todo ello parece estar ligado a un ingreso más temprano de los hombres en los mercados laborales y a una estructura de remuneraciones en dichos mercados desfavorable para las mujeres, presionándolas a una mayor escolarización para obtener salarios similares.

Instituciones secundarias de egreso

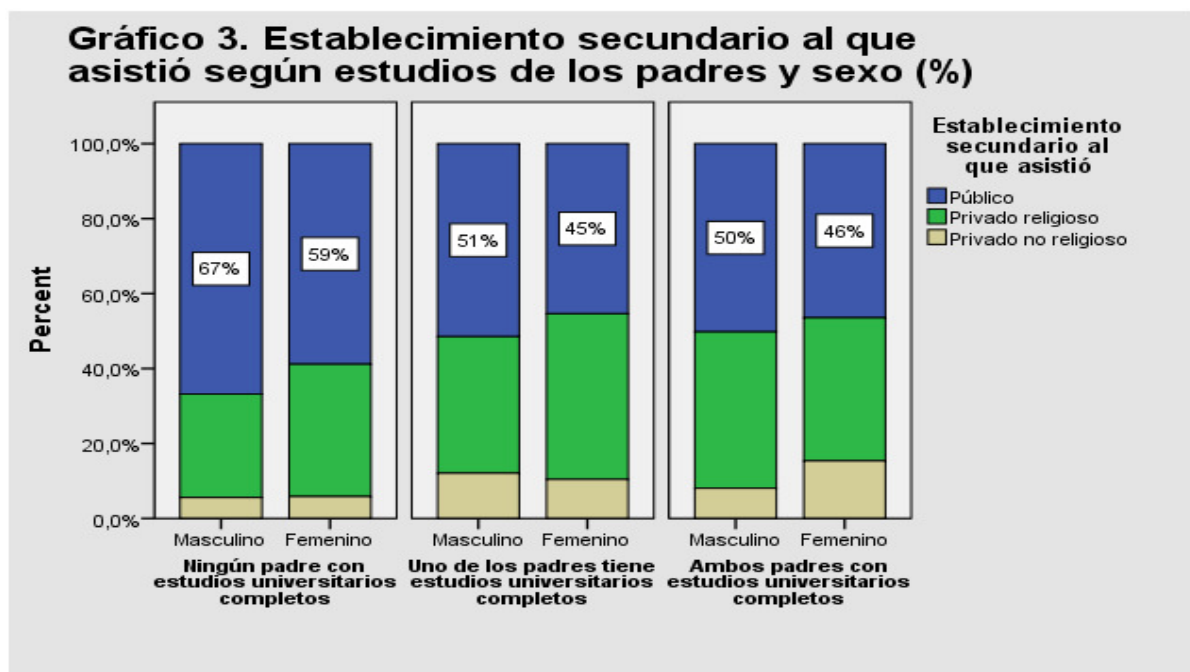
De total de estudiantes, el 57% fue a colegios públicos, el 35% a privados religiosos, y el 8% a privados laicos. Estos datos contrastan con lo que Toer (1997a) observó en el caso de la UBA: con valores 49%-37%-14% respectivamente⁵. En el caso de la UBA el porcentaje de alumnos que fueron a colegios privados es más alto. Una posible explicación estaría relacionada con el hecho de que la Ciudad de Buenos Aires tiene el índice más alto de tasa de escolarización privada en el nivel secundario⁶.

⁵ El Censo UBA 2011 da cuenta de un crecimiento sostenido a lo largo de los años del porcentaje de la matrícula proveniente de establecimientos del sector privado, para ese año la distribución es prácticamente de 60% privado 40% público.

⁶ Según Rivas: "... la Ciudad de Buenos Aires constituye un caso único entre las jurisdicciones del país, donde el contexto plenamente urbano y su grado de desarrollo social, económico y cultural se traducen en una extendida

Ahora bien si se analiza por sexo, se observa en el caso de la UNLP lo siguiente: El 60% de los varones asiste a colegios públicos, mientras que la cifra desciende a 54% entre las mujeres (la categoría privado laico no evidencia variación). Si bien no se trata de una diferencia muy grande en términos porcentuales, es estadísticamente significativa. Toer (*op. cit.*) encuentra variación en igual sentido en la UBA; podría atribuirse la misma a valores culturales arraigados según los cuales las hijas mujeres deberían ser “cuidadas” en mayor medida que los varones.

Por otro lado -Gráfico 3-, cabe agregar que entre aquellos alumnos que provienen de familias cuyos padres no tienen estudios universitarios completos la mayoría asistió a colegios públicos (sobre todo los varones), mientras que entre aquellos provenientes de familias con un padre o ambos con estudios universitarios completos aumenta el porcentaje de egreso de colegios privados.



Las familias con más capital cultural envían entonces en mayor medida a sus hijos a colegios privados, principalmente de tipo religioso, mientras que al sector público asisten en mayor medida por lo estudiantes (varones) provenientes de familias con menor capital cultural

Origen social

En primer lugar, del conjunto de los estudiantes de la UNLP, el 61% tiene padres que no tienen estudios universitarios completos⁷, el 22% tiene a uno de sus padres con estudios universitarios finalizados, y el 17% restante tiene ambos padres con estudios universitarios completos. Los alumnos integrantes de este último grupo serían de

oferta de educación privada. Incluso, llama la atención que esto ocurra en la jurisdicción que tiene los mejores resultados de calidad del país en sus escuelas estatales y donde casi la mitad de ellas ofrece jornada completa". Rivas, Axel (2010). *Radiografía de la educación argentina*. Buenos Aires, Fundación CIPPEC.

⁷ El 48% de los alumnos declaró que al menos uno de sus padres asistió a la universidad (se haya recibido o no).

acuerdo a Bourdieu (1964) los “herederos de la cultura”⁸, y el hecho de que este porcentaje sea minoritario indica que la universidad tiene todavía un papel relevante a la hora de acrecentar el capital cultural y las credenciales educativas de la población. Respecto de la clase social del alumno⁹, el 46% se considera de clase media alta, el 51% de clase media baja, el 0,5% de clase alta y el restante 2% restante de clase baja. Esto indica una fuerte sobre-representación de las clases medias en la matrícula que se acrecentaría si se analizaran los graduados: aunque el acceso directo facilita el ingreso, no garantiza la posibilidad de desarrollar un tránsito exitoso por la institución. Asimismo observar –gráfico 4- que hay coherencia entre los niveles educativos de los padres y la percepción de la posición que ocupan en la estructura social en el sentido de que cuanto mayor es el nivel educativo de los padres, más alta la clase social. Entre aquellos de clase media alta más de la mitad tiene al menos uno

Gráfico 4. Nivel de estudios del padre según clase social (%).

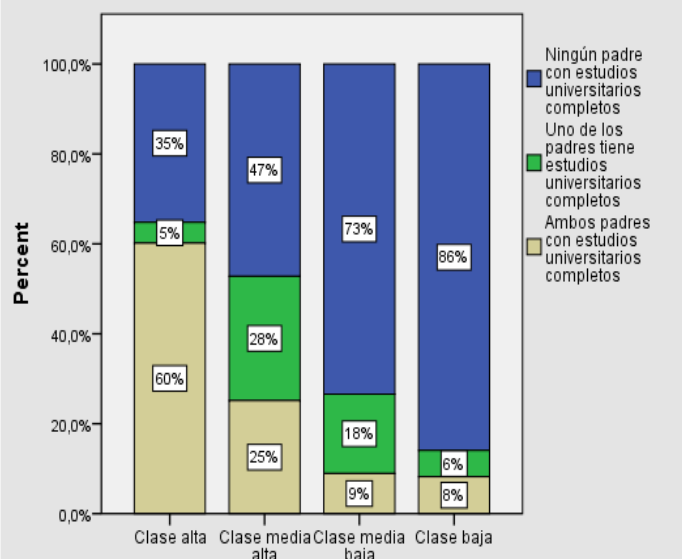
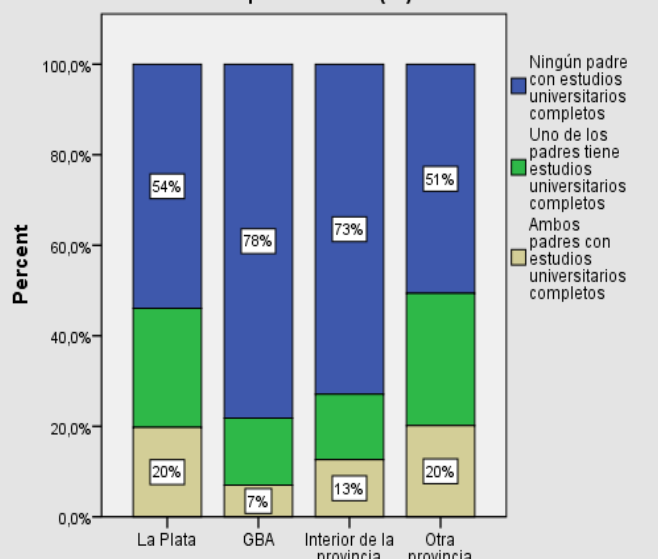


Gráfico 5. Nivel educativo de los padres según lugar de procedencia (%).



de sus padres con estudios universitarios completos, mientras que entre los de clase media baja la gran mayoría no los tiene. Esta asociación nos permite utilizar el nivel educativo de los padres como indicador válido del nivel socioeconómico.

Se observa también que entre los platenses hay más “herederos” que entre los del interior de la provincia, los cuales provienen de familias presumiblemente con menor capital cultural -el 74% no tienen ningún padre con estudios universitarios completos-. Se da entonces una correlación entre la afirmación que hace Bourdieu (1964) refiriéndose a los estudiantes parisinos en comparación con los de provincia, con lo que sucede en Buenos Aires entre los estudiantes platenses y los del interior provincial -incluyendo el GBA-. Por otro lado, lo llamativo es que quienes vienen del resto del país

⁸ Bourdieu llama “herederos” a aquellos alumnos universitarios que tienen privilegios culturales que han sido obtenidos por herencia social, es decir por una condición social ventajosa.

⁹ No referimos aquí a la clase social subjetiva, ya que se realizó siguiente pregunta: “La gente algunas veces se describe a sí misma como perteneciendo a una clase social, Desde tu punto de vista, ¿a qué clase social pertenecés?”.

se asemejan bastante al perfil del estudiante platense respecto de su capital cultural heredado, lo cual invita a pensar son en cierta medida la élite del interior en términos de capacidades culturales.

Situación ocupacional:

En la UNLP el 61% de los estudiantes no trabaja -son estudiantes *full time*-, mientras que el 21% tiene trabajos estables rentados y el 18% trabajos esporádicos rentados. La categoría “no trabajo” prevalece en ambos sexos, en todos los lugares de procedencia e incluso en todos los estratos sociales. Hay sin embargo algunas tendencias claras: el 64% de las mujeres son estudiantes *full time*, mientras que entre los valores esa cifra baja a 58%, ello puede indicar que hay un mayor esfuerzo de las familias para posibilitar que las hijas mujeres puedan estudiar sin trabajar.

Respecto del lugar de procedencia -grafico 6-, los porcentajes más altos de *full time* se obtienen en “otras provincias” y en “interior de la provincia”; esto es, a medida que la procedencia es más lejana sube el porcentaje de alumnos *full time*: entre los platenses, el 53% no trabaja, entre los alumnos de GBA no lo hace el 54%, cifra que asciende al 70% entre los del interior de la provincia y al 72% para quienes son de otra provincia (no se considera a los extranjeros porque son pocos casos). Es evidente entonces que la procedencia geográfica del alumno tiene incidencia en su situación ocupacional. La mayor tasa de ocupación entre los platenses, especialmente en la categoría “estable rentado”, puede estar relacionada con una mayor variedad de relaciones que les facilita una mejor inserción laboral.

Gráfico 6. Situación ocupacional según lugar de procedencia (%)

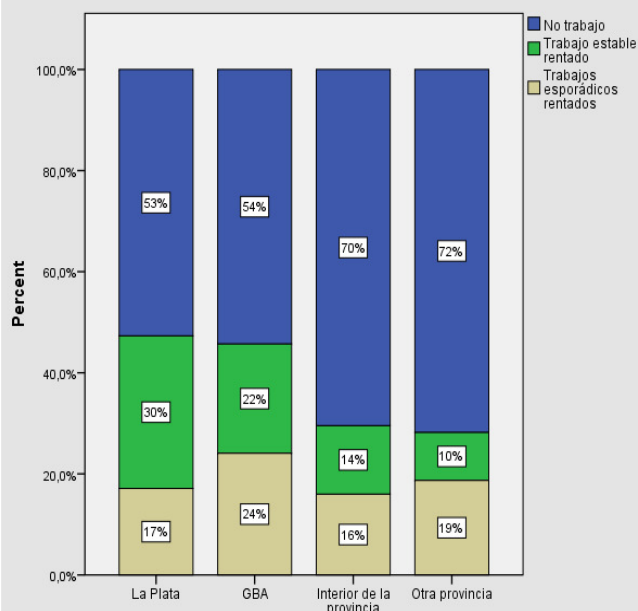
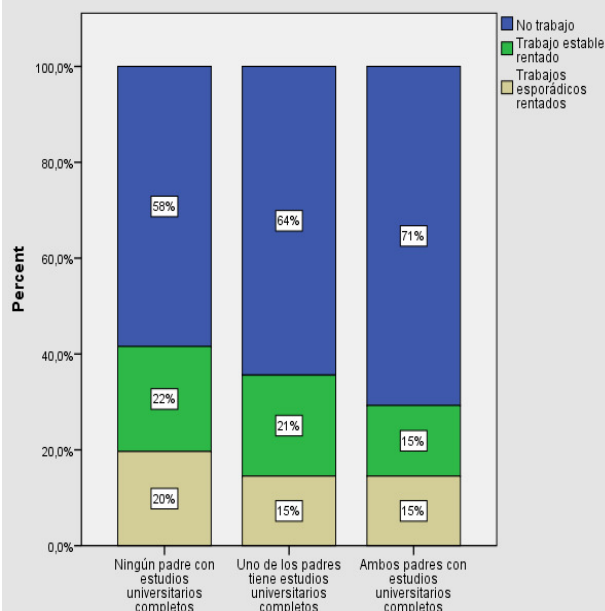


Gráfico 7. Situación ocupacional según educación de los padres (%)



La condición laboral también guarda relación con el nivel socioeconómico de la familia (como vimos anteriormente usamos como indicador del mismo al nivel educativo de los

padres). Se observa claramente en el gráfico 7 que cuando sube el nivel socioeconómico, sube la proporción de estudiantes *full time*.

Estos números sobre la UNLP divergen con los que presenta Toer (1997a) para el caso de la UBA, donde sólo el 37,5 no trabaja. Un 62,5% de los estudiantes trabaja, haciéndolo un 44,3% en trabajos estables y el 18,3% en trabajos ocasionales. Según el Censo UBA (2011), el 62.7% de los estudiantes trabaja mientras que el 37.3% restante no lo hace. Podría pensarse que la existencia en la ciudad de Buenos Aires de un mercado laboral más grande y diversificado influye en las diferencias observadas, aunque de todos modos la elucidación de esta divergencia entre la condición de actividad de los alumnos de ambas universidades requiere de una indagación más profunda.

En términos generales, puede conjeturarse que en la medida en que los estudiantes tienen capacidad para solventar sus estudios adquieren mayores grados de autonomía respecto de la familia de origen, aunque dejan de ser estudiantes *full time*. El trabajo como complemento de los estudios altera la organización del tiempo específico para el estudio en la medida en que el ritmo que adopta cada modalidad laboral afecta no sólo la eficiencia de una trayectoria universitaria sino que también reduce el tiempo de socialización con los compañeros de estudios universitarios. Si se analiza el sentido que se le adjudica al trabajo según el origen social al que pertenece el estudiante, habrá estudiantes que entienden al trabajo como la forma más concreta de poder continuar sus estudios, mientras que otros que lo entienden como suplemento para cubrir gastos extras y como instancia de formación (Dubet, 1994). Este asunto requiere de un examen más profundo, sin embargo en el caso de los estudiantes platenses es importante señalar que del 38% que trabaja, el 25% lo hace porque sus padres no pueden mantenerlos, mientras que el 13% restante lo hace sin necesidad, presumiblemente para poder realizar gastos relacionados con el ocio.

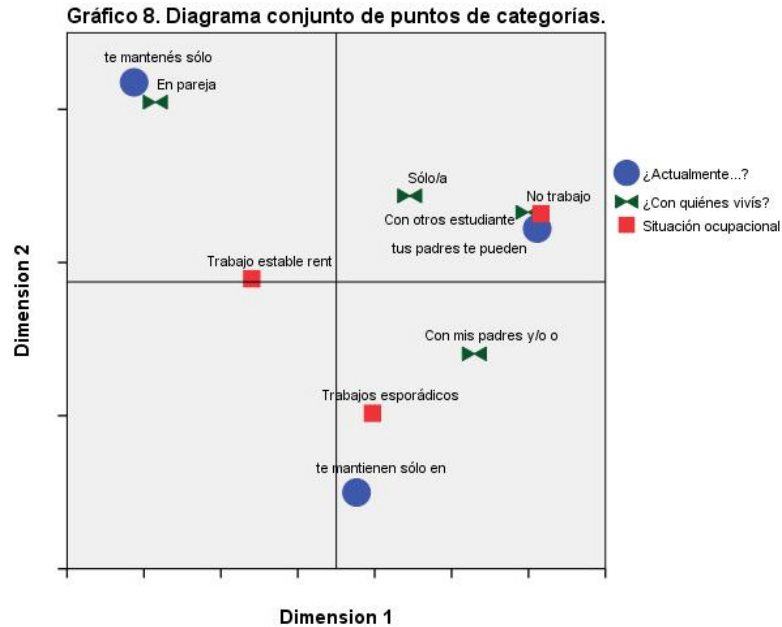
Sobre la autonomía de los estudiantes:

En esta sección se busca analizar de qué forma algunas variables antes exploradas pueden servir para confeccionar un “índice de autonomía” estudiantil, construido a partir de las dimensiones económica y habitacional. La idea consiste crear un índice a partir del cual indagar si el grado de autonomía influye en sus orientaciones hacia la política y la cultura. Para este fin se utiliza la técnica de análisis de correspondencias múltiples¹⁰ (ACM), que permite identificar la estructura de las relaciones entre las variables implicadas en la creación del índice. Uno de los resultados del ACM es el diagrama conjunto de puntos de categorías, que muestra en un plano de coordenadas las categorías o modalidades de las tres variables que compondrán el índice¹¹. La proximidad espacial entre dos categorías (puntos) de una misma variable indica *similitud* entre sus perfiles, mientras que la proximidad entre categorías de distintas variables indica *asociación* entre las variables. Se observa en el gráfico 8 asociación

¹⁰ Una técnica de análisis multivariado que bien puede considerarse una generalización del análisis factorial adaptado al procesamiento de datos cualitativos (es decir, de variables categoriales).

¹¹ Para la variable *Forma de manutención* las categorías son: “tus padres te pueden mantener mientras estudiás”, “te mantienen sólo en parte” y “te mantenés sólo”. Para *Tipo de convivencia*: “sólo/a”, “con mis padres y/o otros familiares mayores”, “en pareja”, y “con otros estudiantes y/o hermanos y/o primos de manera independiente”. Para *situación ocupacional*: “no trabajo”, “trabajo estable rentado”, trabajos esporádicos rentados”.

entre estas variables en la medida que los puntos de categorías tienden a concentrarse en tres cuadrantes¹².



Se puede distinguir a los estudiantes más “autónomos” respecto de la familia de origen -que tienden a concentrarse en el cuadrante superior izquierdo¹³- respecto de los más “dependientes” -superior derecho-, quedando aquellos con autonomía media en el cuadrante inferior derecho. En efecto, mantenerse solo está relacionado con vivir en pareja y tener un trabajo estable rentado, mientras que ser mantenido por la familia lo está con no trabajar y vivir con otros estudiantes o sólo (o con los padres en el caso de los platenses). Finalmente mantenerse “sólo en parte” se vincula con “trabajos esporádicos rentados” y con vivir con los padres y/o otros familiares mayores” (sobre todo en el caso de los platenses).

Ahora bien, si en vez de usar un plano bidimensional para representar la relación entre las tres variables, generamos en la matriz de datos una variable que sintetice las tres variables en una sola dimensión, estaríamos utilizando el ACM para la construcción de un índice (factorial) de autonomía “económico-habitacional” del estudiante¹⁴. Esta variable compleja puede luego ser relacionada con otras referidas a las actitudes y prácticas políticas, y se así estaría indagando acerca de en qué medida la situación

¹² Las puntuaciones individuales en cada dimensión, promediadas para los individuos de cada categoría en las respectivas variables, son las que proporcionan los valores de las categorías (puntos) en el plano, que no son otra cosa que los centroides de cada categoría en cada dimensión. Por ello, dos modalidades estarán más próximas entre sí cuanto más se comporten en forma similar en relación a las restantes modalidades (Baranger, 1999). De este modo, es posible asignar a cada alumno sus coordenadas factoriales, las que constituirán variables numéricas que podrán ser posteriormente utilizadas para la construcción de un índice.

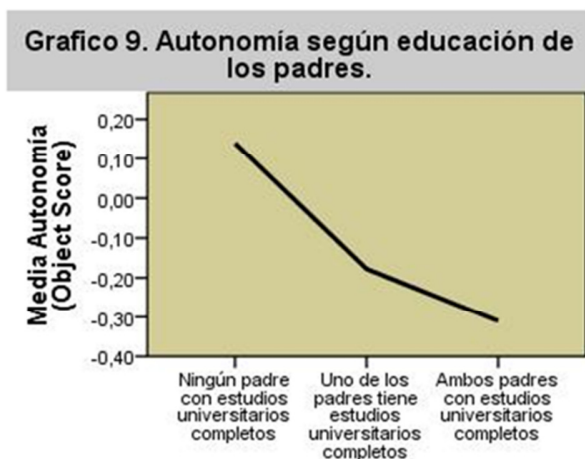
¹³ Ambos puntos están lejos de las líneas que representan las dimensiones 1 y 2, esta lejanía indica que se trata de respuestas no muy usuales entre los estudiantes de la UNLP, son modalidades alejadas del perfil medio del alumnado.

¹⁴ Ante una estructura claramente unidimensional, la coordenada de cada unidad de análisis en el primer factor puede tomarse como su puntaje en el índice.

“estructural” de los estudiantes (en un espacio socioeconómico multidimensional) afecta sus aproximaciones hacia las prácticas culturales y políticas. De acuerdo a Bourdieu los estudiantes universitarios no constituyen un grupo social homogéneo, independiente, e integrado, sino que las condiciones de existencia de los mismos tiene influencia en el terreno de las actitudes profundas, en su identidad proclamada y en la relación que mantienen con la institución universitaria, el cuerpo de profesores y el medio intelectual (Bourdieu, 2009: 74).

Para la creación de este índice de autonomía se vuelve a ejecutar entonces el análisis de correspondencias múltiples pero en vez de solicitar dos dimensiones se solicita sólo una, guardando en la matriz de datos los valores individuales de cada caso de la muestra (estudiantes), generando así una nueva variable que cuantifica la posición de los individuos respecto de su grado de autonomía¹⁵. Luego, a partir de esta nueva variable podemos generar a su vez una variable categórica ordinal, recodificándola en tres niveles de autonomía: baja, media, y alta.

Una vez construido el índice de autonomía económico-habitacional, cabe indagar sobre la relación entre dicha autonomía y el nivel educativo de los padres (un indicador, como vimos anteriormente de la clase social).



Evidentemente, a mayor nivel educativo, menor autonomía del estudiante. No resulta sorprendente ya que cuando el nivel socioeconómico de los padres es más alto, mayor será la probabilidad de que el estudiante pueda ser mantenido, no trabaje y, por ende estudie *full time*.

Otra pregunta interesante es hasta qué punto la “autonomía estructural” del estudiante está relacionada con la edad; podría conjeturarse que en realidad el grado de autonomía es explicado por la edad, siendo más autónomos los estudian-

tes de mayor edad y presumiblemente más avanzados en sus carreras. La respuesta a la pregunta la obtenemos calculando la correlación entre ambas variables (autonomía y edad), que en términos del coeficiente r de Pearson es $r=0,56$; $p=0.01$ (bilateral); $R^2=0,32$. La correlación entre ambas es de fuerza media y significativa al 95%. El coeficiente de determinación R^2 , indica que el 32% de la variable grado de autonomía es explicada por la edad del alumno¹⁶, es decir que el 68% restante se debe a otras causas, por lo cual la autonomía -como constructo- no es simplemente una función de la edad.

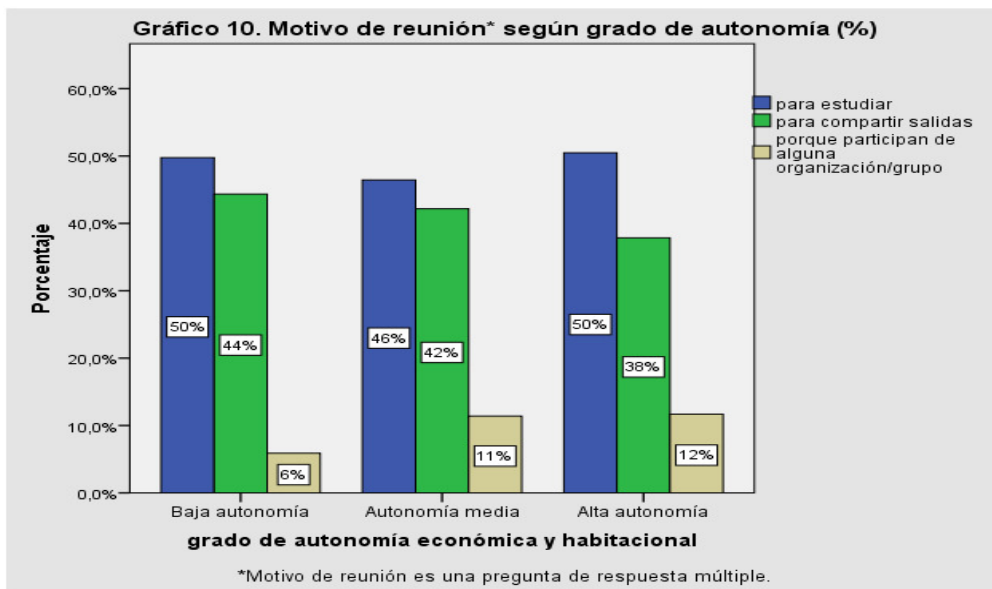
¹⁵ Estos valores se calculan mediante el algoritmo “*Alternating Least Squares*” (alternancia de mínimos cuadrados), que genera para cada caso de la matriz de datos una puntuación (*object score*) que es equivalente a la puntuación factorial del análisis factorial, por lo se interpretan como puntuaciones típicas con media 0 y desviación estándar 1.

¹⁶ Como argumenta Marradi (2007:275) el verbo “explicar” y sus derivados no parecen atinados para describir los resultados de una elaboración matemática. Esta puede sólo cuantificar el nivel de asociación entre dos variables.

También interesa preguntar por la relación entre el grado de autonomía y la ideología del alumno¹⁷: $r = -0,04$; $p = 0,08$ (bilateral); $R^2 = 0,001$. La correlación entre ambas variables es entonces prácticamente inexistente y significativa al 95%. El coeficiente de determinación R^2 , nos indica que el 0,1% de la variable grado de autonomía es explicada ideología del alumno, por lo que concluimos que la relación entre ambas es inexistente.

Asimismo, cabría preguntarse hasta qué punto la autonomía económica y habitacional respecto de la familia se relaciona con la distancia ideológica del alumno con respecto a sus padres¹⁸. Se podría conjeturar que a mayor autonomía estructural, mayor autonomía ideológica respecto de la familia de origen: $r = 0,06$; $p = 0,029$ (bilateral); $R^2 = 0,003$. La correlación entre ambas variables es prácticamente inexistente y significativa al 95%. El coeficiente de determinación R^2 , nos indica que el 0,3% de la variable grado de autonomía es explicada por la ideología del alumno -o viceversa-; se concluye entonces que la asociación entre ambas es inexistente.

Para cerrar la ponencia se indagará como ejercicio exploratorio inicial (que deberá ampliarse en posteriores trabajos) sobre la relación del grado de autonomía con una dimensión referida a las prácticas de socialización estudiantil, como es por ejemplo, la relación con los compañeros fuera de la institución. Para esto se utilizará una pregunta que refiere a los motivos de reunión con los compañeros fuera de los horarios de cursada. Los resultados –gráfico 10- permiten ver algo interesante: los grupos de baja y media autonomía se parecen entre sí (y se diferencian del de alta autonomía) en el sentido de tienen proporciones similares en lo que respecta a reunirse para estudiar y compartir salidas.



¹⁷ Para relevar información sobre esta variable se utilizó una escala auto-anclante: *En política se habla normalmente de "izquierda" y "derecha". En una escala dónde "0" es la "izquierda" y "10" la "derecha", ¿dónde te ubicarías?*

¹⁸ Se construye la variable "distancia ideológica" respecto de los padres por medio de dos preguntas que utilizan la misma escala comentada en la nota anterior: *En la misma escala ¿Dónde ubicarías a tu padre?; ¿Dónde ubicarías a tu madre?* La distancia ideológica se obtiene restando a la posición ideológica de cada alumno encuestado la posición ideológica de sus padres (promediada).

El grupo de alta autonomía claramente se reúne en menor medida para compartir salidas (suelen trabajar y estudiar). Por otro lado, los grupos de media y alta autonomía se parecen entre sí en lo que respecta a reunirse porque participan en alguna organización o grupo, y se diferencian del grupo de baja autonomía que claramente se reúne menos por dichos motivos. Cuestiones como estas requieren de indagación más detallada, incluyendo a muchas otras dimensiones que podrían complejizar y especificar el análisis (ciclo de avance en la carrera, edad, disciplina, lugar de procedencia etc.)

Conclusiones:

- El 82% de los alumnos son bonaerenses (42% de la propia ciudad de La Plata).
- El 58% de los estudiantes son mujeres.
- El 57% de los estudiantes egresó de colegios secundarios públicos, mientras que el restante 43% lo hizo de privados. Al sector público asistieron en mayor medida los estudiantes varones provenientes de familias con menor capital cultural.
- Los platenses y los del interior del país son los “herederos” de la cultura, y los del interior de la provincia de Buenos Aires y del GBA son “pioneros”.
- El 61% de los estudiantes de la UNLP no trabaja (son estudiantes *full time*).
- En las variables arriba consideradas hay semejanzas con la UBA, excepto en lo referido a trayectorias secundarias (en la UBA el sector privado tiene mayor peso) y la situación ocupacional: en la UBA sólo el 37% de los estudiantes es *full time*.
- Los estudiantes *full time* son principalmente los del interior de la provincia y los del resto del país (a medida que la procedencia es más lejana sube el porcentaje de alumnos *full time*).
- Cuanto más alto es el nivel educativo de los padres -y por ende el estrato social de la familia- menor es el grado de autonomía económica y habitacional del alumno.
- El grado de autonomía económica y habitacional del alumno se puede explicar en parte por la edad, pero no por la ideología política o la distancia ideológica del alumno respecto de su familia.

Referencias bibliográficas

- Altbach, P. (1989). *Perspectives on Comparative Higher Education: Essays on Faculty, Students and Reform*. Comparative Education Center, State University of New York, Buffalo, NY.
- Baranger, D. (1999). *Construcción y análisis de datos. Introducción al uso de técnicas cuantitativas en la investigación social*, Editorial Universitaria de Misiones.
- Bourdieu, P.; Passeron, J. C. (2009). *Los herederos: los estudiantes y la cultura*, Buenos Aires. Ed. Siglo XXI (1964 Edición original).
- Carli, Sandra (2012). *El estudiante universitario: hacia una historia del presente de la educación pública*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Dubet, F. (1994). "Jóvenes y Estudiantes", en Dubet, F., Merrien, X, Sauvage, A., Vince, A, : *Université et ville*, París, L'Harmattan.
- Leite, Denise (2010). "Estudantes e avaliação" en *Revista de Avaliação de Educação Superior* Vol.15 n°3. Universidad de Sofocaba.
- Lipset, S. M. (1964). *University Students and Politics in Underdeveloped Countries*, Minerva (Autumn 1964), pp. 15-56.
- Naisthat F. y M. Toer (2005). *Democracia y representación en la universidad. El caso de la Universidad de Buenos Aires desde la visión de sus protagonistas*, Ed. Biblos, Buenos Aires.
- Neave, G. (2001). "Prevenir o curar. La universidad como objeto de estudio", en *Educación Superior: historia y política*. Gedisa, Barcelona.
- Rama, C. (2007). *La tercera reforma de la educación superior en América Latina*. Ed. FCE. Buenos Aires.
- Rossi Casé, L; D. Aguiar y S. Varela (2006) "Estudio sobre los ingresantes a la carrera de Sociología de la UNLP en el año 2004. Caracterización del perfil socio-cultural y su evaluación en los últimos años", en *Cuestiones de Sociología. Revista de Estudios Sociales*, Prometeo Libros, Buenos Aires.
- Teichler, U. (2009). "Sistemas comparados de educación superior en Europa", en *Educación Universitaria*, Octaedro/ICE-UB.
- Toer, M. (1997a) "Los estudiantes de la UBA y su actitud ante las instituciones" en *Revista Pensamiento Universitario*, N° 6, Buenos Aires.
- (1997b), "Principales características de los estudiantes de la UBA", *Sociedad*, Nro. 11, Buenos Aires, agosto de 1997.
- Universidad de Buenos Aires (2011) *Censo de estudiantes 2011. Resultados finales*, Coordinación general de Planificación estratégica e institucional.